

"Quien va al bosque puede terminar aullando como los lobos"

Respuesta del Scio. Gral. Rodney Arismendi a la entrevista concedida a CX 30 La Radio el día 22/7/88.

Periodista. Nosotros hemos visto un afiche propagandístico de su partido, que plantea el problema de los uruguayos como "vivir o sobrevivir", y ayer hubo un paro general. ¿Usted piensa que esto fue una respuesta de los uruguayos a lo que plantea este afiche de su partido?

Arismendi. En verdad este afiche sintetiza lo que es la inquietud de todos los trabajadores, pero también de las capas medias, los profesionales universitarios, de los docentes en general; y yo diría también de los pequeños y medianos comerciantes. Porque el tema vivir o sobrevivir es el tema de hacia dónde va el país. Muchas veces hemos dicho y lo hemos repetido en las tribunas del Frente Amplio y el mismo Frente a través de Seregni lo ha reiterado, que estamos sobre el terreno de consolidar la democracia luchando entre dos proyectos de país. Uno que se experimenta y está fracasando, el del gobierno; otro, el de los cambios, el de las soluciones a los problemas de la gente, del salario, del pan, del sueldo, de la jubilación, de la vivienda, de la salud pública; es decir, de cambiar ese centro de estar a la política exterior y al pago promedial de 400 millones de dólares cada año por la deuda externa y todavía dar a los banqueros, y colocar al pueblo en el centro de la escena.

Yo creo que el paro general fue una demostración más de que el pueblo uruguayo está dispuesto a movilizarse y a luchar en la defensa de los intereses de los trabajadores. La base inicial del paro es parte de esa gran movilización convocada por el PIT-CNT, esa gran central de los trabajadores que en forma constante a lo largo de toda la vida del país ha congregado a todos los trabajadores y ha sabido unir las reivindicaciones a salidas comunes, como en un tiempo se jugó con la huelga general por la democracia. ¿Pero cómo no ser así? ¿Cuál es el fondo sintetizante de los problemas?

El gobierno envía un proyecto de Rendición de Cuentas donde prescinde de la salud pública en desastre —más allá de las declaraciones cotidianas y politiqueras del ministro Ugarte del Partido Nacional— niega otra vez recursos a la enseñanza, a las escuelas en harapos, a las insuficiencias de la Universidad, a los sueldos miserables de los docentes; pero a la vez, a través de la Rendición de Cuentas le muestra lo que será ese futuro de sobrevivir, a todos los trabajadores del Estado. En la práctica, en la Rendición de Cuentas no hay aumentos, pero al no haber aumentos en la Rendición de Cuentas, los trabajadores del Estado no tendrán aumentos este año, no tendrán en el próximo porque es año electoral y no lo tendrán en el año siguiente a la elección, porque habrá otro proyecto de presupuesto... Es decir, son tres años de apretarse el cinturón mientras los precios crecen y la inflación prevista por el propio gobierno desbordará todo.



Flexible con los banqueros, amenazante con los trabajadores

Pero a la vez, este paro general ha tenido un evidente contenido político en el buen sentido de la expresión. Porque este paro general en el cuadro de la movilización general común de todos los trabajadores, responsable, militante, amplia, ha debido responder al primer discurso del señor Sanguinetti, donde salió en una actitud muy peculiar y muy extraña para quien pretende ser un presidente democrático, diciéndole a los trabajadores en general: —A mí no me ganan una. Es decir, el Presidente que ha sido tan flexible con los banqueros del Comercial que debían estar en la cárcel y con otros banqueros a los que se ha alimentado con millones, sin embargo a los trabajadores les levanta el puño y como un niño de la calle dice: —A mí no me gana nadie, si querés vení a la pelea.

P. ¿Usted cuestiona el carácter democrático del Presidente?

R.A. Ese no es el tema. El discurso del Presidente no es democrático. Tú me llevas a una pregunta de valoración subjetiva, yo te contesto con una de valoración política, de un acto que no es democrático, que es antitrabajadores. Pero además hay que ver el proceso. El paro general se entronca —más allá de que uno es una demostración política y el otro es una demostración sindical— con esos grandes actos del 19 de abril y el 9 de julio del Frente Amplio, que trataban la problemática interna del Frente y la defensa de su unidad, pero que trataban el planteamiento de la lucha contra una política antinacional, antipopular y antidemocrática, lo que provocó en su tiempo un escándalo entre los dirigentes de los partidos tradicionales. Es parte de una respuesta del pueblo para sobrevivir.

Presidente buscó crear clima contra movilizaciones

Pero mira. Yo creo que hay que tener en cuenta el proceso. Cuando el gobierno dice a mí no me ganan una, alguno puede creer que es un desquite. Yo no lo creo. Conozco al Dr. Sanguinetti, es un político hábil y ha salido en este tono provocador contra los trabajadores, para crear un clima particular que le permitiera tratar de cubrir las protestas que él sabía que se iban a producir por una Rendición de Cuentas hambreadora, y por un plan de salarios que supone reducir más el salario real; ese plan gubernamental de que los salarios pueden subir solo hasta un 90% de la suba anterior de los precios, lo que en la perspectiva inflacionista, es una retribución a la gente inferior al ritmo inflacionario. Por lo tanto, el salario real se reduce, se podrá poner menos ropa a un niño que va a la escuela, aumentarán todos los problemas de los trabajadores, etc.

P. ¿Usted considera entonces que hay un desplazamiento por parte del Presidente del eje de la discusión?

R.A. Yo creo que más que un desplazamiento hay un plan de guerra psicológica que luego se combina con todas estas cosas. El gobierno proclama que hay una gran conflictividad. En el momento en que lo hace hay algunas pequeñas huelgas en distintos lugares, valiosas, pero no hay más que dos conflictos. Y los dos conflictos provocados por las empresas. Primero el textil: Alpargatas un día declara que le sabotearon una máquina. Se mira, la máquina tenía determinado deterioro que afectaba su valor, pero de ahí a atribuírselo a los trabajadores... Eso se desinfló rápidamente. Tomaron medidas de despidos, que fueron contestadas y siguió la lucha.

Pero estaba el problema del transporte. Y el gobierno ¿qué hace con el transporte? Desarrolla este tema como el centro de su discurso y como la gran cobertura. Si nosotros miramos fríamente, radiografiamos la verdad, ¿con qué nos encontramos? CUTCSA pedía aumento del boleto, los tra-

bajadores pedían aumento; la empresa, junto con el discurso del gobierno —una empresa presidida por el señor Lago, prohombre del Partido Colorado, destacado representante del Partido Colorado— se endurece. A un paro sorpresivo de los obreros, que en mi opinión era equivocado como táctica porque los llevaba a enfrentar a la población al comienzo de una lucha, el gobierno responde con el discurso y el señor Lago empieza a sancionar a miles de trabajadores. El gobierno declara que son zonas esenciales, para mostrar un rostro duro pero si nosotros miramos el conflicto se fue endureciendo casi como un pivote para mantener la guerra psicológica del gobierno de que habla conflictividad. Eso que la conflictividad existe en el país. ¿Qué conflictividad? Un paro general es la respuesta a la política gubernamental y no se puede hablar de que es conflictividad. Es movilización económica, política y social.

Conflictividad: truco propagandístico

P. En su opinión, ¿qué hay detrás de todo esto?

R.A. Yo ya he partido de la base de que la conflictividad es un truco propagandístico del gobierno. Hay lucha de los trabajadores llevada conscientemente, movilización, etc. y algunas huelgas, una de las cuales provocada por el gobierno y la patronal de CUTCSA a través sin duda de un colaborador del gobierno como el Sr. Lago, que además quería y quiere aumento de tarifas. En todo este bochinche, mientras se habla de sectores esenciales de la economía y conflictividad, CUTCSA ha sacado dos aumentos de boletos, que sumados a los tarifazos del gobierno supone cercenar aún más el nivel de vida de la gente en la hora que se pretende reducir los salarios reales.

Pero no es solo un tema local. Eso tenemos que comprenderlo. Detrás de esto hay un plan del gobierno; si no no se explicarían dos discursos del Presidente. Rápidamente a través de una televisión notoriamente oficialista, o influida por el oficialismo, sale el Sr. Jorge Batlle, aspirante a la presidencia, y repite en la forma más grosera —para un público de un nivel político más bajo que el uruguayo— que estamos ante un cuadro de conflictividad y todas esas cosas, y que esto es producto de un grupo llamado Tendencia Combativa... ¡Fíjense que hasta quieren la lucha de clases! Es decir, la lucha de clases, hasta por los autores más notorios del siglo XIX en la época de los grandes historiadores, es un hecho histórico, aceptado por todos. Pero él lo plantea con el viejo estilo energúmeno de los que acusaban a José Batlle y Ordóñez de fomentar la lucha de clases.

Y atrás de eso sale el ministro Marchesano en un recitado de tono menor. Prácticamente el gobierno se juega sus cartas fundamentales a dar la idea de que vivimos un momento terrorífico, que hay conflictividad y que todo eso es producto de un grupito político —porque no es una fuerza sindical propiamente— que se llama Tendencia Combativa.

La misma política de antes

P. ¿Para qué?

R.A. Yo creo que detrás hay un contenido. Vamos a ver. Primera cosa, el gobierno ha tenido que descargar sobre el pueblo la Rendición de Cuentas hambreadora, sin soluciones sociales; el proyecto de reducir el salario real llevándolo debajo de la inflación pasada, sin tomar en cuenta que la inflación subirá y desborda todos los proyectos del gobierno. Pero junto con esto, vivimos en momentos de fracaso de la política gubernamental. Yo diría de los anuncios de la crisis de la política gubernamental.

Esta orientación del gobierno, de atar el país al pago de la deuda externa, de privilegiar el capital financiero, de privatizar, de muertos libres en las zonas francas, va acompañada

Referéndum: clima de anormalidad

P. Estamos en los últimos tramos del mes de julio y se está terminando una de las etapas de la verificación de las firmas y tenemos una instancia política antes de la del año que viene, posiblemente este año, que es la del referéndum. En los últimos días se han divulgado informaciones sobre supuestos enlentecimientos, problemas... Estamos finalizando el programa, pero díganos: ¿Qué es lo que está planteando en este terreno?

R.A. Bueno, queda poco tiempo, yo pensaba referirme a esto más en extenso, pero haré una definición. Yo creo que los problemas que están pasando para tratar de trampear el referéndum, es parte de un clima de anormalidad y de ruptura de la convivencia democrática en el país. Primero fue aquella ofensiva de los delegados blancos y colorados, con un personaje, diputado del Partido Colorado, metido en una guerra escandalosa y sin principios. Eso se echó atrás ante la inquietud popular. Y ahora parece que hay firmas que se las quiere anular sobre la base de que la Corte no tiene un padrón adecuado y no tiene las hojas necesarias ahí. ¿Qué pasa? ¿Qué Corte Electoral es esta que no tiene los comprobantes de los electores? ¿Qué garantía de padrón electoral? Yo no creo que sea tanta la ineficacia, pienso que detrás de esto hay evidentemente una peligrosísima situación política. Nadie en este país va a creer, ni los más obsecuentes blancos y colorados, que ha pasado una cosa cierta. Porque la argumentación es totalmente ridícula. No aparecen las hojas de votación. Algunas veces han aparecido después tiradas en un cajón, fuera de su lugar. ¿Puede decirse que hay una Corte Electoral si no están las hojas de votación ni el padrón adecuado? Plantear solo este argumento, en un clima que evidentemente el gobierno y sectores de las clases dominantes tratan que sea anormal y sacudido, a mí me provoca alarma, para no decir otras cosas.

Consolidación de la democracia

Segunda cosa, es que la gran réplica siempre camina por un terreno básico en el Uruguay de hoy, y yo diría en la América Latina de hoy: la consolidación de la democracia. Esta lucha que planteamos en el terreno social, en el terreno de las ideologías, en el desmantelamiento de las cortinas de humo, de las guerras psicológicas, de los anuncios de campañas trucadas a través de los grandes medios de comunicación, se contesta con el pueblo en movimiento, con la lucha y la movilización de los trabajadores, de las capas medias, de los intelectuales, de los docentes; una lucha que llegue al campo, porque en el campo la situación es desesperante, aunque es cierto que en este momento algunos están ganando mucho, pero la mayoría del cuadro del campo es crítico. La emigración persiste en el país, las subas de los precios llevarán una inquietud más grande a toda la gente y se rebajará el nivel de vida, la política del gobierno está en crisis. Frente a esto, serenidad política, firmeza y la gran movilización de todo el pueblo, luchando ahora por un programa inseparable de la defensa de las libertades, y luchando en la perspectiva de una opción de gobierno que representa el Frente Amplio, que para Montevideo, por otra parte, será una salvación y que lo sacará de este círculo dantesco de la incompetencia.

En este sentido, nuestro Partido piensa que es vital la consolidación de la democracia, que las posturas gubernamentales son un retroceso político en la forja del destino nacional. El gobierno no debe olvidar que quien va al bosque puede terminar aullando como los lobos, lo dice el refrán y lo confirma el general Medina; es decir, si partimos de la base que las amenazas no asustan a nadie, es necesario colocar en el centro de la escena el gran proyecto, el gran programa de país.



Arlamendi: "El Presidente es flexible con los banqueros pero levanta el puño a los trabajadores".

P. Esto nos llevaría a una pregunta que puede insuadir todo un programa. Porque la pregunta que yo tenía, ya no hay tiempo para contestarla, y era si hay otra posibilidad de país. Pienso que también hay una cantidad de preguntas que a los oyentes les gustaría hacer. Yo quiero comprometerlo públicamente para que usted venga una mañana, penemos en un sábado de mañana, para más que contestar a nuestras preguntas, responder a las inquietudes de los oyentes que desean saber qué piensa el Partido Comunista y qué piensa su secretario general sobre los más diversos temas.

R.A. Nosotros estaremos a las órdenes.

P. Le tomo la palabra.

R.A. Vendremos seguramente una o más veces, porque la política de nuestro Partido es una política abierta, de inserción nacional, de diálogo con el pueblo. Y así como somos unitarios respecto al Frente Amplio, así como hemos contribuido a forjar esa enorme fuerza del PIT-CNT, así como estamos en la vida intelectual del país, consideramos que los adversarios políticos no son enemigos, que hay que discutir con ellos y que, además, hay que encontrar soluciones prácticas y efectivas en este combate: un programa de soluciones. Yo estoy a las órdenes...

P. Agradecemos entonces la presencia de Rodney Arlamendi en nuestro programa.

